

# LA ENCICLOPEDIA

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS UTILES, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA,  
MODAS, PROFESIONES, PASATIEMPOS Y GUIA DE MURCIA.

Año I.

Lunes 11 de Diciembre de 1888.

Núm. 19.

SUMARIO.—Resumen comparativo de las civilizaciones romana y árabe en España, (continuación).—De la loza hispano-morisca. V.—Algo sobre provincialismos murcianos, (continuación).—Remedio para el hígado.—Para hacer impermeable el calzado.—SECCIÓN LITERARIA.—La dama blanca de Machow (continuación).—Un drama en tiempo de Catalina II, (continuación).—PASATIEMPOS.—Charada.—Fuga de vocales.—Soluciones del núm. 17 y de la charada del número anterior.

## Resumen comparativo

DE LAS CIVILIZACIONES ROMANA Y ARABS  
EN ESPAÑA,

POR DON ANDRÉS BLANCO Y GARCIA.

VII.

Ahora bien: expuesto cuanto de más saliente se encuentra en la historia de las dominaciones árabe y romana, surge una consideración importante que no es posible dejarla en el silencio, si es que tratamos de deducir, de la comparación de ambas, cuál de ellas ha sido más trascendental en el movimiento progresivo de nuestro pueblo.

Vemos que al pasar España á ser provincia de Roma, se encuentra en unas condiciones muy distintas á las que presenta al comenzar á formar parte de los dominios mahometanos. En la primera de dichas épocas, apenas nuestra nación conocía los albores del progreso, y al hallarse en contacto con la civilización de sus vencedores, las dulzuras de la paz prepararon á los vencidos para asimilarse, sin esfuerzos de ningún género, cuantos adelantos se ofrecían en rededor suyo que, como una atmósfera suave y pura envol-

vían el cuerpo social de la nación.

Por el contrario, la monarquía goda no había borrado ó modificado sino sólo una parte de la civilización romana, y como desde la rota de Jerez comenzó entre españoles y sarracenos una lucha titánica de siglos, además de asquerosas guerras civiles que llevaban por doquier el atraso y la desolación, no hubo jamás entre vencidos y vencedores ese contacto íntimo que funde las razas é identifica las aspiraciones, por más que en las zonas meridionales unos y otros llegaron á deponer toda enemistad y á considerarse como individuos de una gran familia que había venido á realizar en la historia uno de los hechos más gloriosos y trascendentales. Y sin embargo, á pesar de obstáculos de tal naturaleza, la civilización árabe se desarrolla de una manera gigantesca. Las operaciones militares no pudieron atajar la corriente del progreso que se imponía por su grandeza misma, y al par que el fragor de los combates despertaba el valor de los guerreros y amenguaba en Castilla el poder oligárquico para dar fuerza á las coronas y autonomía al municipio como base de las libertades públicas, el afán de ciencia adquirido al poderosísimo influjo de los musulmanes, llevó á los conventos el noble deseo del saber, recopilando allí, por conducto de los árabes, cuanto las civilizaciones antiguas habían consignado y cuanto

